

SUMARIO

*La fortificación en las guerras napoleónicas.—¿De quién han aprendido los búlgaros?—
Proyectil de trayectoria luminosa.—Bibliografía*

BIBLIOTECA

Pliegos 9, 10, 11 y 12 de «Memorandum para los Ejercicios de cuadros relativos á la dirección del fuego».

LA FORTIFICACIÓN EN LAS GUERRAS NAPOLEÓNICAS

(Conclusión)

El 1.º de febrero da órdenes para la defensa de puentes y ríos:

„Se trabajará en poner en estado de defensa todos los puentes desde aquí hasta Nogent, y de Nogent á Melun, el puente de Pont-sur-Yonne, y todos los puentes sobre el canal de Briare, después, comprendiendo éste y el de Moret hasta el Loire.

„El general Lévy (de ingenieros) hará reconocer una posición detrás del pequeño río de Voire, que pasa por Rosnay. Se reconocerán todos los puentes que hay sobre este río, para quemarlos en caso de convenir. No se conservará entonces mas que el puente de Rosnay, que se cubrirá por una palanca.,.

He aquí como se sirve de ellos.

El 3 de febrero lleva á su ejército sobre Troyes para retardar el movimiento de la columna del ejército de Bohemia que me dicen se dirige por Sens sobre Paris.

„Será posible—escribe al ministro de la guerra—que el ejército de Blucher marchará (entre tanto) entre el Marne y el Aube, del lado de Vitry y de Chalons.,.

Desde Troyes, Napoleón se prepara para maniobrar contra Blucher y retardar su marcha.

En sus instrucciones del mismo día para Marmont, á quien ha dejado en Arcis, escribe:

„Si el enemigo (Blucher) marcha con fuerzas sobre Arcis, llamaréis al general Ricard (que está en Aubeterre con 4000 hombres), á fin de conservar el puente, para que yo pueda desembocar contra él. Será pues importante establecer un tambor sobre la orilla derecha. si todavía no se le ha construido; hace más de quince días que he mandado construirlo....”

Las instrucciones del 9 de febrero, en el momento en que desde Sézanne marcha contra el ejército de Silesia, hacen resaltar perfectamente esta concepción.

Ha dejado á Víctor en Nogent, Gérard en Pont-sur-Yonne. Mas atrás, Oudinot está en Provins.

„Mi intención, si triunfo contra el ejército de Silesia, es marchar sobre Nogent, concentrar mis tropas y desembocar contra el enemigo...

„Haréis saber al duque de Bellune (Victor)... que debe defender los alrededores de Nogent, acelerar la construcción de reductos y barreras, y que si fuera forzado á retroceder, pase á la orilla derecha volando el puente, si es indispensable; pero que yo considero todo esto como desventajoso, porque ello equivaldría á poner al enemigo en seguridad para operar sobre Sens y nos impediría tomar la ofensiva. Debe permanecer en Nogent todo lo más posible, puesto que de regreso de mi expedición volveré contra el enemigo que se habrá puesto en posición delante de él...

„El general Blein, con dos compañías de zapadores y la compañía del tren de ingenieros, permanecerá en Nogent para aumentar las fortificaciones de la plaza. Mi intención es aumentarlas progresivamente si el enemigo me da tiempo, para formar un campo atrincherado inexpugnable. Que prepare todo lo necesario para volar el puente. Ese general será responsable, y quien ha de dar fuego por su propia mano en el momento en que lo ordene el duque de Bellune...

El 13 de febrero, después del desastre del ejército de Silesia, que habría sido completo si el puente de Chateau-Thierry no hubiera podido ser forzado por él, Napoleón escribe á José:

„No pienso que el príncipe Schwarzenberg marche sobre Fontainebleau mientras seamos dueños del puente de Nogent; los austriacos conocen demasiado mi manera de operar, y no hace mucho tiempo que han llevado las señales; y si lo dudan, si nos dejan dueños del puente de Nogent, desembocaré sobre sus espaldas como lo he hecho hasta aquí....”

Sin entrar en más detalles acerca de esta campaña, recordaré solamente que la maniobra de Soissons habría debido conducir á la pérdida del ejército de Blucher, si el comandante de aquella plaza no la hubiera rendido al enemigo que pasó el Aisne y pudo escapar así de Napoleón. Cargando de un tren de puentes, el Emperador no pudo perseguirle. El 6 de marzo escribió al ministro de la Guerra:

„La relación del general Moreau no le justifica. No le correspondía á él razonar; puesto que se le había ordenado defender á Soissons, debía haberlo hecho. Era demasiado evidente que Soissons no es una plaza fuerte, sino sólo un puesto militar que guarda el puente del Aisne, donde debía haber permanecido hasta el último esfuerzo.

„¿Porque no ha volado el puente del Aisne? No puede admitirse su excusa. Si no tenía pólvora, disponía de todo el tiempo necesario para cor-

tarlo; yo había ordenado que se le cortara y se estableciera uno provisional para mantener la comunicación; había ordenado que se incendiaran los arrabales, y sobre todo las posadas, que perjudicaban á la defensa... ¿Cómo el Consejo de defensa no ha visto, por las proposiciones que el enemigo le ha concedido, que éste se encontraba en una situación extraordinaria, y que atribuía una importancia de circunstancias á la posesión de Soissons?

“En una palabra, la cuestión se reduce á lo siguiente: Si el Consejo de defensa hubiese sabido que el Emperador estaba á seis leguas de Soissons y que de la defensa de este puente dependía la salud del ejército ¿habrían podido guardarlo hasta las cuatro de la tarde? Si dicen que sí, se encuentran juzgados; un puesto no es más que una máquina de guerra que ha de dar todo su rendimiento...”

Guerra de posiciones

Para obtener en breve tiempo resultados decisivos, Napoleón emplea la maniobra sobre las espaldas del enemigo ó la maniobra sobre posición central. Ambos sistemas constituyen la guerra de movimientos.

Cuando sólo se trata de obtener resultados parciales, ganar tiempo sin comprometer sus tropas, Napoleón se vale de otro sistema: la guerra de posiciones.

Tomar una posición para hacer esperar al enemigo una batalla en regla, y mantenerse en tanto no corran peligro las tropas, retirarse á tiempo á una segunda posición, en donde se recomienza el mismo juego, ó bien moverse alrededor de una línea de defensa: cadena de montañas ó de colinas, rios, reforzada por trabajos de fortificación permanente ó pasajera, tal es en conjunto el método de la guerra de posiciones.

“Se pueden esperar de una línea las ventajas siguientes—escribía Napoleón el 14 de enero de 1809 al príncipe Eugenio—hacer tan difícil la posición del enemigo que se aventure en operaciones falsas y sea batido por fuerzas inferiores; ó, si se tiene delante á un general de genio, obligarle á franquear metódicamente obstáculos creados á gusto del defensor, y así ganar tiempo; del lado del ejército francés, al contrario, ayudar á la debilidad del general, hacer su posición tan indicada y fácil que no pueda cometer grandes faltas, y darle tiempo para recibir socorros.

En la guerra, como en la mecánica, el tiempo es el más grande elemento entre el peso y la potencia...”

Napoleón prescribió la guerra de posiciones en teatros secundarios de la guerra, en los que sólo se trataba de contener y retener al enemigo mientras las acciones decisivas se resolvían en el teatro principal.

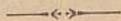
La prescribió igualmente en el teatro principal á los cuerpos de observación encargados:

1.º En la maniobra sobre las espaldas, de atraer la atención y las fuerzas del enemigo lejos de la barrera á ocupar por nuestro ejército; de contener, después de haber desembocado, á las fracciones enemigas separadas del grueso, mientras él aplastaba á este grueso;

2.º En la maniobra sobre posición central, de contener una fracción del enemigo mientras nuestro grueso aplastaba á otra fracción.

Ningún general ha sido más ofensivo que Napoleón, y sin embargo nadie ha prescripto tanto como él el empleo de posiciones y líneas de defensa, mediante las cuales podía efectuar la centralización interior de sus fuerzas sobre el punto decisivo y sus audaces maniobras.

En la más ofensiva de todas sus campañas, la de 1806, recomienda sin cesar á sus mariscales estudiar posiciones para el caso en que encuentren á un enemigo superior, de modo que lo puedan contener mientras llegan socorros en apoyo propio.



¿DE QUIEN HAN APRENDIDO LOS BULGAROS?

Entrevista del director del periódico otomano "La Defensa Nacional," Mahmed Zeki Bey con el general Sawof.—El material de artillería alemán y francés.

El diario alemán *Berliner Tageblatt*, acaba de publicar una interesante información sobre la entrevista del director del periódico militar turco *La Defensa Nacional*, Mahmed Zeki Bey, con el general Sawof, comandante superior del ejército búlgaro en la guerra balcánica y que traducimos íntegramente.

Dice así:

Pregunta.—Ahora, después de concluida la guerra, ruego á vuestra excelencia, que me diga de dónde procede la buena disciplina, que se pudo observar en el ejército búlgaro en el transcurso de la guerra.

Respuesta.—Nosotros hemos trabajado durante la paz en la instrucción de nuestros soldados.

Pregunta.—¿Cuántos años ha trabajado Bulgaria en la instrucción de su ejército?

Respuesta.—Desde 1903.

Pregunta.—¿Qué método ha tomado como base el ejército búlgaro, el alemán, ruso ó francés?

Respuesta.—En verdad, hemos tomado lo mejor de los métodos alemán, ruso y francés, creándonos así un *método búlgaro* el cual está apropiado á las condiciones especiales de nuestro país. Por eso debemos algo á los métodos de los tres ejércitos.

Pregunta.—¿Quiere V. E. decirme en que países han recibido su instruc-

ción militar los jefes que ocupaban puestos superiores durante la guerra?

Respuesta.—En Italia, Austria y Rusia. Algunos jefes de batallones se han instruido en Alemania y Francia, pero, como ya dije, los comandantes superiores han recibido su instrucción en Austria, Italia y Rusia.

Pregunta.—¿De qué país ha tomado Bulgaria su táctica y sus reglamentos?

Respuesta.—Como ya le tengo dicho, forman nuestra táctica una selección de los reglamentos alemanes, austriacos, rusos y franceses.

Pregunta.—Ustedes tienen (si no me equivoco) dos sistemas de artillería, el sistema francés Schneider y el sistema alemán Krupp.

Respuesta.—Nuestro material de tiro rápido es exclusivamente Schneider; las baterías de tiro rápido Krupp que tenemos actualmente, fueron encontradas en Kirk-kilisse, donde fueron abandonadas por el ejército turco.

Pregunta.—¿Han hecho uso durante la guerra de los dos sistemas?

Respuesta.—Sí, y respecto á la munición casi toda ella procedía de la fábrica Krupp.

Pregunta.—¿Quiere V. E. decirme cuantas baterías Krupp poseían y de qué modelo eran, del nuevo ó del más antiguo?

Respuesta.—La mitad de nuestras baterías se componía de cañones Krupp antiguo modelo y la otra mitad de baterías de tiro rápido del Creusot.

Pregunta.—¿Les han prestado las baterías Krupp tan buenos servicios como las de Schneider?

Respuesta.—Como ya le advertí, nuestras baterías Krupp eran del modelo antiguo y sin embargo nos han prestado buenos servicios, pues el rendimiento del cañón no depende solamente del mismo sino también del modo de servirlo; además comprenderá usted que un cañón de construcción más antigua no puede tener el mismo valor como uno moderno de tiro rápido, siendo ridículo el querer comparar los dos.

Pregunta.—¿Cree V. E. que el material actual francés y el alemán moderno sean equivalentes ó que el uno tenga ventajas mayores sobre el otro?

Respuesta.—Si yo debo decirle claramente mi opinión sobre esto, pienso que la artillería francesa hace 10 años estaba más adelantada que la artillería alemana; en cuanto á los cañones de tiro rápido Krupp debo decirle que son de igual valor, y si por lo demás la equivalencia no existiera, ¿cree usted que el valiente ejército turco hubiese podido mantenerse en batallas de tres hasta cuatro días? Sus cañones de tiro rápido Krupp nos han costado en la batalla de Bunarhisar mucha gente y los mismos cañones hemos usado más tarde en los combates contra los serbios, asegurándole que nos han prestado servicios excelentes.

Pregunta.—En la prensa europea fueron publicadas varias veces entre-

vistas con V. E.; en unas se decía que V. E. rechaza el material alemán, en las otras que V. E. rechaza el francés. Aunque yo estoy convencido que en la mayor parte de los casos las palabras de V. E. fueron reproducidas de manera incorrecta ó que se haya abusado de su nombre para hacer reclamo para la una ó la otra fábrica, ruego á V. E. me diga francamente su opinión sobre el valor que debe atribuirse á la artillería en la guerra de los Balkanes.

Respuesta.—Usted comprenderá bien, que no soy responsable de lo que la prensa haya dicho y que haya reproducido mis frases de manera incorrecta; como franco y honrado soldado tal vez he dicho la una ó la otra cosa, que ha podido ser interpretada en forma que está lejos de mí. Es cándido el sostener que hubiera rechazado el material alemán dando la preferencia al francés; cada sistema tiene sus ventajas y sus defectos, cada uno prefiere el que desea ó el del cual cree que se ha de acomodar lo mejor á las necesidades de su país, sin que se debiera decidir de esto la superioridad del uno sobre el otro. Tengo precisamente delante de mí, un número del periódico francés *L'Opinion Militaire*: en este número se comprueba claramente que el material alemán es tan bueno como el francés. Esta es una declaración seria y correcta y que abre así á sus compatriotas los ojos, haciéndoles conocer que hacen mal en apoyarse sobre una superioridad ficticia que no existe. La falta más grande que se puede hacer en sentido militar es rebajar al enemigo y el material sin conocerlo.

Pregunta.—¿Qué opina V. E. del ejército griego?

Respuesta.—Por el momento no se puede asegurar que el ejército griego esté completamente á la altura, y, por consiguiente, cuando concluya su reorganización se podrá dar un juicio sobre él.

Pregunta.—¿Cree V. E. en el milagro que el general Eydoux haya efectuado y cree V. E. posible que en un año y medio haya reformado un ejército en el cual reinaban condiciones de anarquía?

Respuesta.—Esto es absurdo. Tengo la convicción que el general Eydoux es un jefe de mucha capacidad y que trabaja con toda seriedad y que además ha contado con toda clase de concesiones para facilitar su trabajo; pero usted comprenderá tan bien como yo, que no se puede reformar un ejército en un tiempo tan corto y tanto más con oficiales que se sublevaron contra sus superiores y que se ocupaban continuamente en política. No quiero asegurar que el general Eydoux no tendrá éxito, pero repito de nuevo que para esto se necesita tiempo, pues la milicia ha llegado á ser hoy una ciencia muy amplia, que no se puede dominar en uno ó dos años.

Pregunta.—¿Pero de dónde venían entonces los éxitos obtenidos por el ejército griego?

Respuesta.—Esta pregunta se puede contestar únicamente con la palabra *suerte*, y sabe usted que el mejor soldado sucumbirá si la suerte le es adversa.

Pregunta —¿Cómo se explica V. E. que el ejército búlgaro, que tan grande y heroico ánimo había demostrado, no ha podido acabar con las tropas griegas? (Se refiere á la lucha entre aliados).

Respuesta.—Yo no le había atribuido mucha importancia al ejército griego y por eso opuse á sus 60.000 hombres solamente 35.000 en contra, con el objeto de entretenerlos durante 10 ó 12 días, que era el tiempo que necesitaba para vencer al ejército serbio, que tenía más importancia. Este era, más ó menos, el plan que hicieron ustedes, oponiendo contra nosotros sus fuerzas principales, y fuerzas débiles para contra los otros ejércitos. Pero la política me ha puesto una raya en mi cuenta y por eso he presentado mi renuncia. Usted sabe que la política en cuestiones militares tiene siempre un efecto perjudicial. Yo soy soldado y no me preocupa nunca la política, esto no pertenece á mi ramo, pues conozco solamente una profesión y esta es la del soldado,,.

Después de publicada esta entrevista en *La Defensa Nacional*, de Constantinopla, el general Sawof, dirigió con fecha 4 de octubre, á Mehmed Zeki bey una carta afectuosa diciéndole que el artículo publicado sobre su entrevista con él respondía á sus opiniones y revelaba la verdad. La carta concluía: "Al fin se despiertan en Francia las personalidades militares de responsabilidad y hacen luz sobre la cuestión de métodos y sobre la artillería; me alegro que esas personalidades aprueben mis opiniones y que además discutiendo sobre esta cuestión estemos completamente de acuerdo,,.

J. C. GUERRERO

Berlin-noviembre 1913

PROYECTIL DE TRAYECTORIA LUMINOSA

La artillería de costa inglesa ha ensayado, al parecer con buenos resultados, un aparatito anejo al proyectil, que tiene por objeto hacer luminosa la trayectoria.

Pesa de 60 á 80 gramos, según el calibre de la pieza, y contiene una mezcla iluminadora que arde durante un tiempo que oscila de 14 á 20 segundos; va fija al culote del proyectil y se inflama al hacerse el disparo. La luz que se obtiene no se parece en nada á la de un proyectil de iluminación, sino que se limita á un rastro luminoso que acompaña al proyectil y que hace visible la trayectoria hasta la distancia de unos 5000 metros. Esa trayectoria queda visible aún en noches de luna ó cuando funcionan los proyectores; sin embargo, el enemigo no advierte el proyectil sino cuando se encuentra á muy corta distancia éste de su punto de caída.

Las ventajas que se atribuyen á este mecanismo son las siguientes:

determinar exactamente el punto de impacto, lo que facilita la corrección del tiro: rectificar la dirección del tiro y otros elementos del fuego.

La artillería de campaña ha ensayado la misma disposición, con iguales buenos resultados.

—<>—

BIBLIOGRAFÍA

Bazaine et nos désastres en 1870, par le général Palat.—Dos tomos de XII—374 páginas (23×14) y 371 páginas.—Paris, Librería Chapelot, 30 = rue Dauphiné (VI), 1913.—15 francos.

Es éste uno de los libros más interesantes que se han publicado en los últimos tiempos, por referirse al periodo más agudo de la guerra franco-alemana, y á una de las personalidades que más importante papel desempeñaron en la primera campaña. Modelo de crítica histórica, aunque á veces no exenta de apreciaciones de orden íntimo cuya eliminación hubiera dado más valor al libro, el ilustre General Palat desarrolla una tesis que se adivina desde las primeras páginas: Bazaine, no fué un traidor vulgar, sino que antepuso lo que entendía su conveniencia al bien de la Patria. Sin embargo, aunque ésta es la conclusión á que llega el autor, en el ánimo del lector no francés se abre paso otra verdad de orden muy diferente. En un artículo especial nos ocuparemos en la interesante cuestión debatida en este libro, pero diremos aquí que la exposición que el general Palat hace de los sucesos de Méjico y el lujo de promenores con que describe la intervención del Mariscal Bazaine en las batallas del Rhin, dan un extraordinario valor al libro, independientemente de la figura de Bazaine. Apartando este aspecto del fondo del asunto, queda un meritísimo tratado de crítica militar é histórica, que consultarán con fruto todos los militares. Aprenderán también, viendo al desnudo el lamentable estado del ejército francés de aquellos tiempos, la necesidad de estudiar y trabajar, y se persuadirán de como el patriotismo y la voluntad pueden hacer surgir de unas lamentables ruinas el floreciente edificio que hoy forma el ejército de Francia.

Les manoeuvres francaises du sud-ouest en 1913, par le Général Maitrot. —VIII—77 páginas (22×14), con 6 croquis en el texto.—Paris, Librería de Berger-Levrault, Rue des Beaux-Arts, 5 y 7, 1913.—Un franco.

El relevo de generales á que dieron lugar las maniobras francesas realizadas en el otoño pasado en las cercanías de Toulouse, han sido causa de que se haya hablado de ellas más que de otras precedentes, aunque sin entrar en la parte técnica y militar de las mismas. El general Maitrot las describe magistralmente y deduce las enseñanzas que lógicamente se derivan de ellas, dando á comprender los errores cometidos y las deficien-

cias, por otra parte muy naturales, observadas. La franqueza, la autoridad y la sinceridad de que hace gala el autor dan á su folleto un especial valor y le hacen en extremo recomendable, como pauta para esa clase de trabajos, tan interesantes y que deseáramos ver cultivados entre nosotros.

Historia de la Princesa de los Ursinos en España, por Constance Hill. Traducción del original inglés por el coronel de estado mayor don Manuel García Morales y el teniente coronel del mismo cuerpo don Gonzalo Calvo Conejo. XXIV-227 páginas (23 × 15), con ocho fotograbados reproducción de cuadros de la época.—Barcelona, 1912.—3,50 pesetas.

Los distinguidos jefes de Estado Mayor señores García Morales y Calvo, nos han dado á conocer el magnífico trabajo de la escritora inglesa Constance Hill sobre la princesa de los Ursinos; se refiere á los comienzos del siglo XVIII, época poco conocida y menos estudiada, y sin embargo tan merecedora de que se la consagre preferente atención, por constituir la génesis de los cambios políticos y aun de civilización que sobrevinieron poco después. El original, que fué objeto de los elogios de toda la crítica extranjera, ha sido perfectamente traducido en elegante y castiza prosa, hasta el punto de hacer creer que se trata de una obra genuinamente española. La edición es soberbia y muy cuidada. Con la publicación de este libro se han acreditado sus traductores de manejar perfectamente nuestro idioma, lo que les da grandes facilidades para emprender trabajos de índole militar, que tienen ya ultimados y que seguramente llamarán la atención de los profesionales y de todas las personas estudiosas.

Au coeur de l'Afrique Ecuatoriale, par le capitaine Maurice Martin.—VIII—224 páginas (19×12), con 26 láminas y un mapa.—París, librería Chapelot, 1913.—3'50 francos.

Interesantísimo libro de una excursión de quince meses en el corazón del Africa Ecuatorial, escrito por el capitán francés Mr. Martin, segundo jefe de la misión enviada en 1910 á las regiones del alto Ubanghi. Lleno de observaciones y notas recogidas diariamente, repleto de noticias, algunas de ellas realmente sorprendentes, da la sensación de la realidad y permite formarse una idea de aquellos países misteriosos y que tan lejos están de nuestra civilización. Entre los muchos capítulos, todos son muy interesantes, que despiertan más el interés del lector, hemos de mencionar el titulado "Perdido en la espesura,,," en que el autor refiere sus peripecias mientras permaneció durante tres días solo, abandonado y apartado de sus compañeros, sin armas ni víveres, errando á la ventura en aquellas inmensas regiones. De necesidad para cuantos se ocupen en asuntos coloniales, este libro interesará á todos como obra literaria y de viajes, de veracidad rigurosamente comprobada.

40 jours de guerre dans les Balkans. La Campagne Serbo—Bulgare, en juillet 1913, par Alain de Pennennrun.—VIII—268 páginas (19×12), con 61 fotografías, 7 croquis y un mapa.—Paris, librería Chapelot.—1914.

La todavía poco conocida campaña del verano último en los Balkanes, está perfectamente descrita en su parte más saliente—el choque entre serbios y búlgaros—por el capitán francés Mr. Alain de Pennennrun, corresponsal de guerra en el ejército serbio y que había ya asistido con el mismo carácter á las operaciones anteriores de los búlgaros, turcos, serbios y griegos. Este conocimiento íntimo y sobre el terreno de las operaciones de todos los ejércitos balkánicos, dan al autor una autoridad y una claridad y agudeza de juicio de que muy pocos pueden envanecerse, toda vez que para ejercer bien la crítica no basta la mera lectura de lo acontecido, sino que es necesaria la apreciación de visu de hombres y cosas.

Comienza el libro con los antecedentes y orígenes de la guerra y se ocupa en la parte internacional y política del conflicto; pero su carácter más acentuado es el de una obra esencialmente militar. En este concepto diputamos la obra del capitán de Pennennrun como, acaso, la mejor de cuantas se han escrito hasta el presente sobre las campañas de los Balkanes, con lo que queda hecho su mejor elogio. La descripción de las operaciones y de los combates nada deja que desear, y las consideraciones y críticas de carácter estratégico y táctico tienen un relieve extraordinario, no pareciendo que oficial tan joven pueda poseer un tan sazonado y maduro juicio, que le lleva siempre á atinadas é incontrovertibles reflexiones. Tiene además el mérito este libro de dar á conocer el ejército rumano en campaña, presentándolo al lector como muy diferente de los ejércitos de los países del sur. Leyendo la obra de Mr. Pennennrun se encuentra fácil explicación al descalabro búlgaro, para muchos incomprendible, y al mismo tiempo se comprueba que la buena doctrina militar tiene siempre su sanción aprobatoria en los campos de batalla. Brillante porvenir se presenta al meritísimo autor, que da tan sobresalientes pruebas de conocimientos profesionales y de capacidad. Recomendamos con el más vivo interés esta obra á todos nuestros lectores.

Essai sur la bataille. Principes et procédés, par le capitaine E. Alléhaut, breveté d'état-major.—XXX—213 páginas (22×14), con 14 croquis y un mapa.—Paris, 1913.—Librería Berger-Levrault, Rue des Beaux-Arts, 5 y 7.—6 francos.

Se ha escrito tanto, especialmente en los últimos cuarenta años, sobre los métodos tácticos y los estratégicos, que se ha originado una gran confusión de ideas. Ello proviene en gran parte del uso que se viene haciendo de los lugares comunes y de cuatro principios napoleónicos ó moltkianos mejor ó peor aplicados, y de la vulgarización de los más elevados fundamentos del arte de la guerra, vulgarización que los ha bastardeado y des-

naturalizado, puesto que á pesar de su sencillez, ó precisamente por esto mismo, no están al alcance de todos, aunque otra cosa crean los que presumen de sabios y caudillos. Hacía falta verdaderamente un libro en que se estudiara de un modo metódico y claro la estrategia y táctica, y el capitán Alléhaut lo ha escrito en lo relativo á la batalla, dándole el título que encabeza esta noticia.

Comienza por establecer la clara distinción entre los principios y los métodos. Aquellos son verdades independientes de las contingencias, mientras que los segundos están estrechamente relacionados con dichas contingencias, y demuestra que una sana doctrina de guerra sólo debe basarse en los principios. La primera parte de la obra está consagrada á los principios, mientras que en la segunda se estudian los preparativos de la batalla: cómo se la busca, la marcha que debe precederla, los cambios de orientación de un ejército, la seguridad del mismo, y los medios de información. Estas son las materias contenidas en el primer volumen, que acaba de aparecer.

El libro es de gran claridad y concisión, y se inspira en las ideas de ofensiva, exagerándolas acaso, lo cual se comprende porque en Francia, aunque se dice y se escribe, no se siente la ofensiva resuelta y á fondo á la manera alemana. Sin descender á detalles enojosos, el autor presenta el cuadro completo de los preliminares de la batalla, haciendo ver sus dificultades, aunque sin ponderarlas, y de modo que formándose el lector perfecta cuenta del marco pueda luego entrar en el estudio de los pormenores, tan múltiples como variados.

Recomendamos vivamente tan importante libro á nuestros lectores.

Condecoraciones civiles y militares, por don Julián Sosa.—Volumen I: Mérito militar y Toisón de oro.—223 páginas (22×13), Madrid, 1913.—3 pesetas.

Es tan varia y copiosa la legislación que rige sobre nuestras órdenes civiles y militares, que se presentan á menudo dudas y vacilaciones para cuyo esclarecimiento es menester consultar, no siempre con inmediato provecho, muchos volúmenes. A evitar este inconveniente tiende la obra del señor Sosa, redactada según el conocido método de acompañar cada artículo del reglamento correspondiente por las aclaraciones, interpretaciones y modificaciones de fecha posterior, haciendo después un claro resumen del estado efectivo y real del asunto. Se ve pues que este libro es de innegable utilidad práctica, y que ahorrará no poco trabajo á cuantos tengan necesidad, y son muchos, de consultar los reglamentos por qué se rigen las órdenes civiles y militares.

Índice de la Revista Científico-Militar

(1913.—Tomo IX—Año XXXVIII—Serie 7.^a)

INTERESES NACIONALES

	<u>Páginas</u>
1912-1913.	5
La huelga ferroviaria en la red catalana de la Compañía de M. á Z. y á A. y los servicios del ejército, por D. Juan Avilés.	7
Los exploradores españoles	33
La nueva ley de reclutamiento	177
La nueva campaña de Marruecos	193
Causas de la marcha sobre Fez, por Mr. Sainte Chapelle.	276

ORGANIZACIÓN

Una idea original sobre la organización de la infantería	23
Una de las enseñanzas de la guerra de Oriente	49
Una segunda enseñanza de la guerra de Oriente	65
Nuevos rumbos en la organización militar, por J. A.	67
La quiebra del sistema, por J. A.	69
Orientación de las organizaciones militares de Alemania y Austria Hungria	87
La desorganización turca	97
El aumento de los efectivos del ejército alemán y la nueva ley mi- litar, por D. Julio C. Guerrero.	129
Aumento de efectivo en el ejército belga.	176
Reclutamiento y ascenso de los oficiales en Italia.	283
Composición actual del ejército alemán.	287
La masa y el soldado, por un Aspirante á Veterano	289
Rebuscando rincones, por Subrio Escápula	311
Ley alemana sobre el servicio de los residentes en el extranjero.	356

TÁCTICA, ARMAMENTO, ESTRATEGIA. ETC.

Atenuador del sonido en las armas de guerra	19
Los uniformes y equipos del ejército francés	19
Las armas de combate en el ejército búlgaro	29
El gemelo para infantería, por D. Manuel Burguete	35

Apuntes para un estudio militar de la batalla de las Navas de Tolosa, por D. Federico Pita	39, 51, 72, 90, 108, 119, 157 y 175
El cartucho del porvenir.	107
La caballería en las últimas guerras.	113
Los deportes en el ejército rumano	124
Nuevo sable para la caballería.	144
Las grandes maniobras imperiales del ejército alemán en el otoño de 1912, por D. Julio C. Guerrero	164
Infantería invisible.	184
El instinto en la estrategia y táctica de los franceses, por el Marqués de Zayas.	199
Máquina para lanzar granadas de mano	233
Ojeada sobre la guerra turco-balcánica, por D. Julio C. Guerrero.	233, 253, 268 y 295
El patriotismo de un pueblo ha sido el factor resolutivo de una campaña.	241
Una magnífica lección deducida de la realidad	305
Escudos para tropas á pié.	317
Nuevos métodos en nuestras guerras irregulares	321
¿De quien han aprendido los búlgaros? por D. Julio C. Guerrero.	372

INSTRUCCIÓN MILITAR

Concurso de marcha de velocidad en el Batallón Cazadores de Ara-piles.	14
Las Escuelas militares de reclutas.	17
El ingreso en las Academias militares, por un Aspirante á Veterano.	244
Pruebas hípicas en el ejército italiano	285

ARTILLERÍA, FORTIFICACIÓN, INGENIERÍA, ETC.

La importancia de Adrianópolis como plaza fuerte, por el Marqués de Zayas.	26
Separación de las Escuelas de Artillería é Ingenieros en Francia	43
El nuevo explosivo "Imperialita".	46
Indemnizaciones al personal aviador italiano.	47
Proyectiles de iluminación	48
Las granadas "Aasen".	63
El cañón Lewis, para aeroplanos	71
El nuevo cañón francés para la artillería á caballo	143
La aviación en la guerra de Oriente, por J. F. H.	145
La artillería en la guerra de Oriente.	148
Los proyectores en el ejército ruso	158
Concurso de aeroplanos en los Estados Unidos.	174

El programa aéreo del ejército alemán, por D. Julio C. Guerrero	181
La fuerza en dirigibles de los dos grupos de Potencias	189
El sitio de Yanina	204
El nuevo obús del ejército francés	207
La artillería contra las ametralladoras	221
Contra los accidentes de los aeroplanos	223
Los aviadores voluntarios alemanes	230
Nuevas bocas de fuego en las Plazas fuertes.	232
El duelo de artillería	246
El porvenir del aeroplano	251
La observación desde un aeroplano.	260
Fortalezas de grupos de obras.	263
Algunas ideas sobre el empleo de la artillería campal, por Vittorio Quadrio	281
Un fracaso de la aviación	298
Batería en trenes para la defensa de costas	300
Reorganización de la telegrafía militar en Suiza.	318
Explosivos á base de aire líquido.	334
Comandancias de líneas ferroviarias en Austria-Hungría.	235
Los sistemas de dirigibles rígidos Spiess y Zeppelin.	340
La fortificación en las guerras napoleónicas.	347, 357 y 369
Proyectil de trayectoria luminosa	375

MISCELÁNEA

Derecho Militar en la Edad Media, por D. Manuel Alvarez Espinosa.	20
Pequeñas reformas en el ejército francés	31
El derecho á escribir en el ejército belga	44
El consumo de municiones en las batallas.	45
Cómo se escribe la historia militar en nuestros días, por Subrio Es- cápula	54
Las sociedades austriacas de auxilio á los heridos	57
Evacuación de los heridos en el campo de batalla, por M. Boigey.	58
Fuerzas navales de Inglaterra y la triple alianza.	61
La maledicencia en la historia, por D. Manuel Alvarez Espinosa.	84
Kuropatkin y sus generales, por Freytag-Loringhoven	101
El inventor del shrapnel.	116
Los ascensos en el ejército rumano.	118
Juicios y máximas militares, por D. Fabriciano Martinez Unciti. 125 y	151
Misión urgente, por D. Manuel Alvarez Espinosa	135
¿Calidad ó cantidad?	138
Ley sobre prestaciones militares en Austria.	153
Pensiones militares en Austria en tiempo de movilización.	155
Misión urgente, por D. Manuel Alvarez Espinosa	161 y 217

Contra el exceso de burocracia, por Subrio Escápula	169
Las dos guerras, por Subrio Escápula.	197
El fin de una ficción, por D. Juan Avilés.	209
Orden digna de elogio.	212
Los sueldos en las principales ejércitos.	219
El desastre	225
Tristes resultados de tristes historias, por Subrio Escápula.	228
Las ruedas inútiles en el mando	257
La oportunidad de las recompensas en tiempo de guerra, por Subrio Escápula.	273
El aspecto económico de la guerra desde el punto de vista alemán, por D. Julio C. Guerrero.	275
El espíritu militar alemán.	298
Nuevos sueldos en el ejército francés	292
El juego de la guerra, por Subrio Escápula.	301
El Gran Capitán y los judíos, por D. Manuel Alvarez Espinosa	313
Permanencia en los destinos á pesar de los ascensos	316
Estudio histórico sobre el séptimo centenario de la batalla de Las Navas de Tolosa, por D. Honorato de Saleta.	323
Una medida trascendental	329
Aspectos de la disciplina.	331
Cuestión discutida, por Subrio Escápula.	337
Condiciones para el ascenso de los tenientes coroneles en Italia.	346
La situación marítima y militar de las islas Británicas, por el Marqués de Zayas.	353

BIBLIOGRAFÍA

Memoria de la marcha efectuada por una comisión de jefes y oficiales del Regimiento Infantería de Asia, desde Port-Bou á Navarra	31
Vers la victoire avec les Armées Bulgares, par le lieutenant Wagner.	75
Vaincre; esquisse d'une doctrine de la guerre, par le lieutenant Colonel Montaigne	77
Anuario del Instituto Geográfico Militar Argentino	78
La Cavalerie en liaison avec l'Aéroplane, par le lieutenant Pulinx	79
Siete años de mi vida, por D. Antonio García Pérez, Comandante de Infantería.	80
Au feu avec les turcs, por el mayor von Hochwaechter.	96
Los modernos barcos submarinos al alcance de todos, por el Coronel D. Enrique de Montero y de Torres	190
Las ametralladoras en la campaña del Rif (1909), por el Capitán de Infantería D. Federico Medialdea	191

La Guerra de Oriente	192
Recuerdos de Menéndez Pelayo, por el Coronel de Artillería don Eduardo de Oliver-Copóns.	208
Pro Aris et Focis, por el P. Antonio de Madariaga, S. J.	208
Les Armées des principales Puissances au printemps de 1913.	238
Les compagnies montées de Sud Oranais, par le Capitaine Maurel.	238
Le medecin divisionaire, par le docteur Dommartin.	239
La aviation militaire en 1912, par le lieutenant Albert Vallet.	239
Etude sur l'emploi tactique du fusil et de la mitrailleuse, par le lieutenant-colonel Rénard.	239
Aperçu sur la campagne de Thrace, par le Colonel breveté Desbrière.	240
El tiro de infantería, por D. Emilio Ruiz Tarduchy, Capitán de Infantería.	270
Sur le théâtre de la guerre des Balkans, par le Général Herr.	272
Una famiglia di militari dei secolo XVI e XVII, di Emilio Salaris, Capitano di Cavalleria	287
Nociones de topografía militar, por D. Manuel de Ochoa, Primer Teniente de Carabineros	288
La conquête du Maroc, par le Colonel Saint-Chapelle	288
Mon commandement au cours de la campagne des Balkans de 1912, par Mamud Mujtar Bajá.	319
Carnet de campagne d'un officier turc, par le lieutenant Selim bey.	319
Journal du siège d'Andrinople, par Gustave Cerilli	320
Impresiones de un viaje por el extranjero, por D. Antonio Trucharte, Capitán de Infantería.	320
Bazaine et nos désastres en 1870, par le général Palat.	376
Les manoeuvres francaises du S. O. en 1913, par le général Maitrot.	376
Historia de la Princesa de los Ursinos en España, traducción de D. Manuel García Morales y D. Gonzalo Calvo Conejo, Coronel y Teniente Coronel de E. M.	377
Au coeur de l'Afrique Ecuatoriale, par le capitaine Maurice Martin.	377
40 jours de guerre dans les Balkans, par Alain de Tenennrun.	378
Essai sur la bataille, par le capitaine breveté E. Alléhaut.	378
Condecoraciones civiles y militares, por D. Julián Sosa.	379

